

CAMPOS ELECTROMAGNÉTICOS Y SALUD

La exposición a campos electromagnéticos no es un fenómeno nuevo.

En el medio en que vivimos aunque no los veamos, hay **campos electromagnéticos** (CE) por todas partes. Algunos de ellos generados por la naturaleza (cargas eléctricas producidas por las tormentas, campo magnético de la tierra...) y otros por el ser humano (la corriente eléctrica, las ondas que se utilizan para transmitir información por medio de antenas de televisión, estaciones de radio o estaciones base de telefonía móvil).

El constante avance de las tecnologías y el uso de móviles, tabletas, equipos de radar, estaciones de satélite, hornos microondas, televisiones inteligentes, ordenadores, redes Wi-Fi... genera cada vez más fuentes artificiales de campos electromagnéticos tanto en el hogar como en el trabajo

¿Por qué los campos electromagnéticos generan tanto miedo? ¿Son todos perjudiciales para la salud? Sabemos que las radiaciones de **alta frecuencia** son perjudiciales para nuestra salud: los rayos X, los rayos gamma que emiten los productos radioactivos, los rayos ultravioleta. Por ello hay recomendaciones y normas internacionales para disminuir o evitar en lo posible sus efectos: precauciones para realizar estudios radiológicos, normas estrictas de seguridad que rodean a las instalaciones nucleares, precauciones a la hora de tomar el sol, etc.

Pero no todas las radiaciones son iguales. A pesar de las abundantes investigaciones realizadas, hasta la fecha no se ha podido concluir que la exposición a radiaciones de **media y baja frecuencia** a los niveles presentes en el medio ambiente o en el hogar sea perjudicial para la salud.

Tampoco se ha probado que exista una relación causal entre la exposición a estas radiaciones con ciertos síntomas conocidos como «hipersensibilidad electromagnética».

Ante esta situación, ¿Qué está haciendo la comunidad científica? Se están llevando a cabo variados estudios epidemiológicos multinacionales de gran envergadura: [Proyecto Internacional de Campos Electromagnéticos](#).

Por ahora no se ha encontrado relación causa-efecto. La ausencia de efectos sobre la salud podría significar que realmente no existen o que si los hubiera no se pueden detectar con los métodos actuales.

La dificultad que conlleva realizar estudios de este tipo y el que no haya transcurrido tiempo suficiente para observar efectos a largo plazo, ha hecho que **como medida de precaución**, el [Centro Internacional de Investigación sobre el Cáncer](#) haya clasificado los CE de radiofrecuencia (media y baja frecuencia) como **posible** carcinógeno para los seres humanos del grupo 2B (se considera que puede haber una asociación de causa-efecto pero no puede descartarse que esta asociación se deba al azar, los sesgos o los factores de confusión).

Los campos eléctricos y magnéticos son áreas invisibles de energía. En ellos hay partículas eléctricas o magnéticas en movimiento. Cuando los dos campos se mueven a la vez se generan ondas electromagnéticas.



Clasificación de campos eléctricos según su frecuencia

De alta frecuencia: transportan tanta energía que son capaces de romper los enlaces entre las moléculas. Se conoce como «radiación ionizante».

De baja y media frecuencia: sin energía suficiente para romper los enlaces moleculares. Se conoce como «radiación no ionizante».